

¿Cómo se puede superar la necesidad del alma en nuestro tiempo?

¿Wie kann die seelische Not der Gegenwart überwunden werden?

Conferencia dada el 10 de octubre de 1916 en Zürich (Suiza)

GA 168

Rudolf Steiner

1 Lo que buscamos como verdades científicas espirituales debiera ser para el hombre, no un conocimiento muerto, sino una comprensión viviente, apropiada para realizarse en la vida, en todo lo más importante que en la vida se presenta. Es lo más natural que en nuestro tiempo la ciencia espiritual todavía se conciba abstractamente y que debido a tal abstracción, sea posible arribar, a través de ella, a una especie de saber abstracto, poco productivo para la vida, un saber que principalmente a las personas que aún tienen poco conocimiento de la ciencia espiritual, les da la impresión: Pero para qué realmente nos sirve saber que el ser humano está constituido por diversos miembros; que la evolución de la humanidad ha pasado por diversas épocas culturales y que seguirá evolucionando, etc. Seres humanos, los que creen, según las exigencias de nuestro tiempo actual, que ya viven enteramente de un modo práctico, muchas veces consideran entonces la ciencia espiritual como algo poco productivo; y se cultiva muchas veces en forma improductiva, incluso para aquellos que tienen algo de corazón y sentido para ella.

2 A pesar de todo, la ciencia espiritual misma es, por su esencia, algo inmensamente viviente, algo que puede y tiene que llegar a ser viviente en el curso del tiempo, hasta en las prácticas de vida más extremas. Lo que acabo de expresar de un modo introductorio, lo voy a dilucidar mediante un peculiar ejemplo. Al respecto, vamos a considerar algo bien conocido de nuestra ciencia espiritual, para mostrar cómo, paso a paso, si se lo contempla lleno de vida, llega a evidenciarse en su aspecto viviente.

3 Los más de los presentes habrán oído decir y habrán reflexionado muchas veces sobre el hecho de que a nuestro tiempo precedió la llamada cuarta época cultural post-atlante en la cual los griegos y los romanos fueron los pueblos más importantes; pero que los impulsos de dicha cultura también influyeron sobre los siglos posteriores, hasta los siglos XIV y XV; además, que desde el siglo XV nos encontramos en la quinta época cultural post-atlante; que nosotros mismos hemos nacido y vivimos en este último período, y que durante muchos siglos más la humanidad vivirá dentro de dicho período cultural. Sabemos igualmente y lo hemos considerado frecuentemente — al menos la mayoría de los presentes — que en la cuarta cultura post-atlante, la greco-romana, a través de todo lo que ha sido la cultura y el trabajo exterior, especialmente se ha desarrollado en la humanidad lo que llamamos el alma racional o alma del estado de ánimo (*Verstandes-Gemütsseele*), y que la tarea de nuestro tiempo consiste en desarrollar el alma consciente.

4 ¿Qué significa el que ha de desarrollarse el alma consciente? Bien comprendido, lo que acabo de explicar de un modo abstracto, encierra para la humanidad el destino de todo el quinto período cultural post-atlante. Los distintos pueblos de esta quinta cultura post-atlante conjuntamente deben contribuir a que el alma consciente llegue a expresarse. Esto encuentra su expresión en todas las condiciones y circunstancias de la vida; y si la observamos de la manera correcta, ella misma nos confirma la verdad de que nuestra época representa la vida de la humanidad sobre la base del alma consciente. En todos sus aspectos la vida humana era distinta en el período greco-romano. En el nivel evolutivo en que la humanidad se encontraba en aquel tiempo post-atlante, en cierto modo le ha sido donada la fuerza del intelecto y la del estado de ánimo (*Gemüt*). El intelecto es algo que encierra mucho en sí mismo; y en nuestro tiempo este hecho no se considera en todo su alcance. Los griegos y los romanos dependían del intelecto en su alma de otra manera que los hombres del actual quinto período cultural. En cierto sentido, los griegos y los romanos recibían en la medida necesaria el intelecto como una efectiva disposición evolutiva natural. La vida entera era absolutamente distinta, pues en la medida en que se desarrollaban las disposiciones naturales del hombre, en cierto modo también iba creciendo el intelecto natural. No hacía falta desarrollar el intelecto natural de la misma manera como ahora ya es necesario hacerlo, y como en el curso del quinto período post-atlante se hará cada vez más necesario, mientras que en el cuarto período el mismo se formaba como una facultad natural. El hombre que en una encarnación de la cuarta época cultural se desarrollaba en condiciones naturales poseía intelecto, o no la poseía, y el no poseerla era entonces un estado patológico, pero también algo anormal, y no lo común.

5 Lo mismo se puede decir en cuanto al estado de ánimo (*Gemüt*), que se desarrollaba de una manera adecuada a las condiciones del cuarto período post-atlante. Cuando una persona se encontraba frente a otra — la historia relata muy poco de ello, pero es lo cierto — sabía adaptarse a lo peculiar de la misma. En este hecho radica una gran diferencia entre los hombres de los siglos respectivos hasta el siglo XV, y los de nuestro tiempo. Los hombres de aquellos siglos no vivían con tanta falta de interés humano, como en nuestro tiempo suele suceder. Actualmente, cuando una persona se encuentra con otra, a veces tardan mucho tiempo en llegar a conocerse bien; hay que conocer esto o aquello del otro individuo antes de que se empiece a ganar la confianza. En siglos pasados, y principalmente en el período cultural greco-romano, al encontrarse los seres humanos, se conquistaba repentinamente lo que ahora sólo se alcanza después de un largo trato, o a veces no se llega a alcanzar. También se daba muy pronto la posibilidad de llegar a encontrarse mutuamente los seres humanos, en virtud de lo particular de sus individualidades no hacía falta intercambiar muchos pensamientos y sentimientos. Prontamente se entraba en relaciones, en cuanto esto se mostraba necesario para el bien de las dos personas, o también para las personas que se asociaban para algún fin. El estado de ánimo de una persona todavía influía espiritualmente mucho más que ahora sobre el estado de ánimo de la otra persona. La manera como en nuestro tiempo, por medio de los sentidos, se conocen perfectamente los colores de las plantas y de lo demás, ya no será posible, así no más, en la séptima cultura post-atlante, sino que entonces, hasta para llegar a conocer la Naturaleza será preciso crear las condiciones necesarias para ello; quiere decir que así como ahora todavía se conocen las plantas espontáneamente, sin que haga falta entrar en un íntimo contacto con ellas (esto nos permite conocer lo específico, mientras que aquello que el ser humano común llega a conocer de las plantas, lo adquiere por la primera impresión), así, de un modo análogo, se conocían en el pasado los seres humanos. Sin embargo, este modo de relacionarse bastaba solamente para las sencillas condiciones de vida que reinaban en aquel tiempo. Hay que tener en cuenta que la referida característica de relacionarse anímicamente era la adecuada al cuarto período post-atlante; pues en nuestro tiempo el mundo abarca una red de nexos de sentimientos mucho más extensa que en aquella época. Téngase presente que las relaciones entre los seres humanos del cuarto período post-atlante, en gran medida se llevaban a cabo a través del encuentro personal, y que cuando tenían que arreglar algo entre sí, también lo hacían encontrándose personalmente. El arte de la imprenta por la cual el intercambio y la comunicación ya han sido organizados hasta ahora, y serán organizados cada vez más, de una manera impersonal, sólo ha sido creada en el quinto período post-atlante; y las modernas condiciones del tránsito hacen que los vínculos que entre los hombres se establecen repentinamente, en realidad no pueden resultar benéficas. Debido a estas condiciones modernas los hombres suelen encontrarse de un modo mucho más impersonal que antes.

6 En nuestro tiempo la humanidad está organizada según dichas condiciones; a ella no le es inmanente el ánimo de obrar espontáneamente, no le es inmanente el intelecto dado y culminado, sino un intelecto desarrollado por el alma consciente, de modo que le es propio algo mucho más aislado, más individual, más organizado hacia el egoísmo y la soledad humana dentro del propio cuerpo, en contraste con lo que había dado el alma racional o sensible. El alma consciente hace que el hombre sea un individuo por sí solo, un solitario en el mundo, mucho más que por el alma racional o sensible. Efectivamente, lo característico más importante de nuestro tiempo ya se expresa, y se expresará cada vez más, en que los hombres se encierran en sí mismos. El alma consciente confiere al hombre el carácter de aislarse de la humanidad en general, y de vivir apartado de los demás. Debido a ello resulta más difícil llegar a conocerse y a entrar en relaciones más íntimas. Para lograrlo se requiere un circunstanciado conocerse paso a paso.

7 ¿Qué es lo que por todo lo caracterizado deberá alcanzarse? Lo comprenderemos si contemplamos debidamente la siguiente verdad de la ciencia espiritual: Verdaderamente, no es por casualidad que en la vida de hoy los hombres se encuentran. Los caminos de la vida conducen a que nos encontremos con determinadas personas; con otras, no nos encontramos. Pero en nuestro tiempo esto se

debe absolutamente al obrar del karma de cada individuo, pues hemos entrado en un período evolutivo de la humanidad, en que en cierto sentido la evolución kármica, por la que los hombres han pasado hasta ahora, ha alcanzado un determinado nivel. Hay que tener presente cuan poco karma ha sido acumulado en los hombres de los primeros tiempos de la evolución terrestre, y que con cada nueva encarnación se va formando nuevo karma. Al principio de la evolución terrestre el encontrarse de los hombres debía realizarse en condiciones que anteriormente no habían existido, de modo que sólo entonces podían encauzarse relaciones nuevas. Pero paso a paso, como resultado de muchas encarnaciones terrenales, hemos entrado en condiciones de tal característica que por regla no nos encontramos con hombre alguno, sin haber experimentado conjuntamente esto o aquello en encarnaciones anteriores. Somos conducidos a encontrarnos con otros hombres a raíz de lo vivido en encarnaciones del pasado. Al parecer ocurre "casualmente" el que estos o aquellos hombres se encuentren en la vida; en realidad todo se debe al haberse encontrado en encarnaciones anteriores, en las cuales se han generado las fuerzas para volver a encontrarse ahora nuevamente.

8 Referente a lo que ha de realizarse en nuestro tiempo, resulta que el alma consciente, encerrada en sí misma, sólo podrá desenvolverse si aquello que en el presente tiene lugar entre persona y persona, llega a tener menos importancia que el obrar y el manifestarse en el alma de cada uno, solitariamente, lo que en ella se expresa como resultado de encarnaciones pasadas. En el período greco- romano todavía era así que, cuando dos personas se encontraban, debían, como algo natural, causar una Impresión la una sobre la otra, y tal impresión debía influir repentinamente; ahora, en cambio, para que pueda desarrollarse el alma consciente, aislada en el ser humano, es preciso que, al encontrarnos, suceda más bien que se manifieste ante todo lo que surge en el uno o en el otro como resultado de encarnaciones del pasado. Esto requiere mucho más tiempo que el conocerse espontáneamente, a simple vista; pues en aquellos casos es necesario que en el hombre llegue a manifestarse en los sentimientos, instintivamente, lo vivido con el otro. Esto es lo que hoy en día precisamente se exige: que nos conozcamos uno al otro de manera que las individualidades se limen, pues en este conocer, el limarse de las individualidades, es allí donde surgen de manera inconsciente instintiva, las reminiscencias, los efectos posteriores de las encarnaciones anteriores. Y solo cuando de esta manera el ser humano, más bien por lo que vive en su interior, entra en relación con otro ser humano, podrá desarrollarse el alma consciente; mientras que por el repentino conocerse al enfrentarse con el otro se desarrolla el alma racional y alma del estado de ánimo.

9 De la referida manera las respectivas condiciones se adaptan recíprocamente. Y lo que acabo de caracterizar sólo se refiere al principio del quinto período post-atlante. En el curso de este período será cada vez más y más difícil que los hombres lleguen a relacionarse entre sí de la justa manera, porque el restablecer relaciones apropiadas requiere el esfuerzo de un desarrollo interior, una actividad interior. Tal evolución ya ha comenzado; pero lo que hasta ahora se ha realizado como un principio, ha de extenderse e intensificarse más y más. En nuestro tiempo ya se observa que individualidades que se encuentran en la vida a través de su karma, tienen dificultades para entenderse inmediatamente, posiblemente porque debido a otras relaciones kármicas no encuentran la fuerza para imaginarse instintivamente todas las relaciones que existen como resultado de encarnaciones pasadas. Puede haber seres humanos que llegan a encontrarse, se aman, a causa de ciertos efectos de encarnaciones anteriores; pero cuando surge tal reminiscencia otras fuerzas obran contrariamente y esto conduce a que tales personas vuelvan a separarse. Y no solamente los seres humanos que de dicha manera se hayan encontrado en la vida, tienen que probar si lo que en ellos surge, realmente basta para establecer una relación duradera, sino que también resultará cada vez más difícil que los hijos se entiendan con los padres, como asimismo los hermanos y hermanas entre sí. La comprensión mutua se hace cada vez más difícil, debido a que se torna cada vez más necesario que los hombres realmente hagan surgir de su interior lo que existe kármicamente en ellos.

10 Vemos pues cuál es la perspectiva negativa que se abre para el quinto período post-atlante — la dificultad en cuanto al entendimiento recíproco de los seres humanos. Pero esto requiere que estemos alertas frente a esta condición evolutiva, y que no andemos a tientas, ni soñolientos en la oscuridad; puesto que dicha condición del desarrollo es absolutamente necesaria. Si la humanidad del quinto período post-atlante no estuviese expuesta a este hecho de la dificultad para llegar a conocerse mutuamente, el alma consciente no podría desarrollarse, y la humanidad tendría que vivir más bien sobre la base de lo común a todos, en virtud de las disposiciones naturales, pero entonces no podría desenvolverse lo individual del alma consciente. No puede ser de otro modo, la humanidad tiene que pasar por esta prueba. Pero por el otro lado hay que situarse conscientemente frente a este hecho, pues se entiende que, si únicamente se manifestara la perspectiva negativa de las condiciones evolutivas del quinto período post-atlante, se producirían en la humanidad de esta época guerras y conflictos hasta en las situaciones más insignificantes. A raíz de ello vemos que en este quinto período post-atlante instintivamente surgen determinadas necesidades, las que, por cierto, tendrán que desenvolverse cada vez más y más conscientemente. Desarrollarlas cada vez más y más conscientemente es una de las tareas de la ciencia espiritual para la humanidad del quinto período post-atlante.

11 Basta con que se exprese una sola palabra, para que todos lleguemos a comprender que se trata de buscar un medio curativo para uno de los aspectos que necesariamente ha de producirse, esto es, para la dificultad de la comprensión mutua. Basta con hacer mención de la respectiva palabra: debido a que vivimos en la época del alma consciente, es necesario en este quinto período post-atlante despertar cada vez más y más, pero de un modo consciente, el sentido para comprensión social. Esta palabra es la expresión de necesidades que no existían en la misma medida en el cuarto período post-atlante. Quien sepa estudiar correctamente la estructura del helenismo y la del pueblo romano, sabrá que dentro de estas culturas no existía la tendencia al individualismo como esto es el caso en la humanidad europea, como asimismo en la humanidad americana, en cuanto ésta depende de la europea. Esto se comprenderá fácilmente si se compara el ser humano — tomemos directamente una comparación radical — con una especie animal. ¿Por qué razón una especie animal vive como entidad por sí sola dentro de determinados límites? Ciertamente porque por su alma grupal posee la disposición para hacerlo. Se trata de algo que a las especies animales les es innato, y debido a ello es lo más natural; pero tampoco pueden vivir fuera de la especie, sino que quedan dentro de la misma. El ser humano, en cambio, tiene que vivir fuera de semejante unidad grupal. Cada uno tiene que desarrollarse como individuo; y particularmente en el tiempo actual del alma consciente el desarrollarse individualmente es una de las condiciones principales. En la cultura greco-romana efectivamente se nota todavía cierto aspecto de alma grupal. El hombre aún vivía dentro de un orden social, el que, si bien adquiría su estructura, su configuración por fuerzas morales, poseía, no obstante, una configuración firme. Pero en el quinto período post-atlante tales formas llegarán a disolverse cada vez más y más. Ciertamente el aspecto de organización según el alma grupal que aún existía en el cuarto período post-atlante ya no tiene sentido para el quinto período. En lugar de ello tiene que surgir conscientemente la comprensión social, lo que significa que tiene que aparecer todo aquello que se basa en la comprensión más profunda de la correcta naturaleza individual humana. Por el obrar de la ciencia espiritual se desenvolverá tal comprensión. Y si de lo abstracto la ciencia espiritual se elevará más y más a lo concreto, lleno de vida, se formará dentro de los círculos que se dedican a la ciencia espiritual un especial conocimiento del ser humano y un despertar del interés por lo humano. Habrá entonces seres humanos con un cierto talento para enseñar a sus semejantes, que el ser humano posee diversos temperamentos y distintas disposiciones caracterológicas; que al ser humano de un cierto temperamento hay que tratarle de una determinada manera, y que a otro ser humano de una cierta disposición caracterológica y de otro temperamento, hay que tratarle de otra manera. Además, seres humanos con el don para educar, enseñarán a los educandos: ¡observad exactamente! Existen seres humanos de distintas peculiaridades, de modo que a cada uno hay que tratarle de la manera correspondiente. Se enseñará psicología práctica, pero también conocimiento práctico del alma y de la vida, y esto conducirá a una verdadera comprensión social de la evolución humana.

12 ¿Qué es lo que hasta ahora apareció como comprensión social? Hasta ahora aparecieron ideales abstractos, los más diversos ideales abstractos para hacer feliz a la humanidad y a los pueblos, estas y aquellas doctrinas socialistas. Si se tratara de realmente introducir en el mundo las ideas sociales que aparecen acá y allá, se vería recién cómo no es posible realizarlas. Lo que se trata no es, en primer lugar, fundar asociaciones o sectas con determinados programas, sino difundir el estudio del ser humano, el conocimiento práctico del ser humano, sobre todo tal conocimiento del ser humano que nos hace posible comprender correctamente al ser humano en devenir, en crecimiento; comprender al niño correctamente como cada niño se desarrolla con su propia individualidad. Con ello aprendemos de colocarnos en la vida de tal manera, que desarrollamos los efectos kármicos correctos que están dentro de nosotros, cuando por el karma nos hallamos frente a otro ser humano con quien debemos obtener relaciones correctas, duraderas, aquellas que realmente pueden volverse las más fructíferas para la vida. Estudio práctico del ser humano interés en la humanidad que actúa de manera práctica, es eso lo que importa. Al respecto la humanidad del presente todavía no ha llegado muy lejos, ha prosperado aún muy poco. ¿Cómo juzgamos hoy en día a la persona con quien nos encontramos? Nos es simpático o antipático. Caminen por el mundo y vean ustedes como en la mayoría de los casos este es el único juicio o cuando se presentan varios juicios, sin embargo, estos están dominados por un solo punto de vista: él me es simpático o me es antipático; o esto en él me es simpático o me es antipático; o eso en él me es simpático; esto de él me es antipático. ¡Opiniones preconcebidas! Uno se imagina que esto o lo otro debería ser la persona en realidad; y cuando vemos que en uno u otro sentido; él es diferente; emitimos un juicio sobre él. Hasta que no se deje este modo de encontrar algo simpático o antipático en base de prejuicios, o debido a aficiones con respecto a tal o cual carácter humano, y mientras no se arraigue la disposición del modo de pensar para aceptar al otro tal como él es, no se progresará en cuanto al verdadero conocimiento práctico del ser humano.

13 Muchas veces cuando en determinadas circunstancias se produce el encuentro de dos personas, inmediatamente se suscita en una de ellas cierta antipatía, cierto rechazo, lo que conduce a que después todo lo que tal persona haga con respecto a la otra, lo hará a la luz de este no gustar al otro. Debido a ello ocurre muy frecuentemente que una relación kármica se extingue totalmente porque queda despistada, de modo que debe postergarse hasta la próxima encarnación en que las dos personas volverán a encontrarse. Las simpatías y las antipatías son los peores enemigos del verdadero interés social. Esto es algo que muchas veces no se tiene en cuenta. El que conoce la importancia de la verdadera comprensión social para la evolución ulterior de la humanidad, observa con el corazón oprimido el obrar de maestros de escuela, los que, debido a ciertos prejuicios, desde un principio suelen considerar a un alumno simpático o no simpático, en comparación con otro. Esto infunde pavor; pues lo que importa es aceptar a cada uno tal como es y hacer de él lo mejor posible.

14 Esto también se debe a las instituciones. Nuestras instituciones, nuestras leyes sociales, que muchas veces conducen a extinguir terriblemente la individualidad del maestro, realmente son así que no dan la posibilidad de tener en cuenta la individualidad. En este campo la verdadera comprensión de la importancia de la ciencia espiritual tiene que conducir a que el estudio práctico del alma y el estudio práctico del ser humano se cultive como algo de interés general. Esto es necesario para una comprensión social, y para que ésta represente el polo opuesto a las dificultades de la mutua comprensión.

15 Por lo expuesto se caracteriza lo que principalmente tiene que producirse en el quinto período post-atlante para que la humanidad pueda desarrollar plenamente el alma consciente. Los seres humanos tienen que pasar por las pruebas de lo caracterizado, al oponérseles en cierto modo las fuerzas contrarias. Debido a ello se extenderán los sentimientos de simpatía y antipatía, y sólo combatiendo conscientemente los sentimientos superficiales de simpatía y antipatía verdaderamente será posible el nacimiento del alma consciente.

16 A la comprensión social entre los seres humanos también se opondrán cada vez más y más los sentimientos y sensaciones nacionalistas que en realidad sólo en el siglo XIX han tomado incremento en la forma en que ahora existen, y que se oponen fuertemente a la comprensión social, al verdadero interés de un ser humano por el otro

17 Tal como ahora se manifiestan los contrastes nacionalistas, los sentimientos nacionalistas de simpatía y antipatía, son una fuerte y terrible prueba para la humanidad, porque sólo por su superación pueden conducir al bien. Si los sentimientos de simpatía y antipatía que surgen del sentimiento nacionalista se incrementaran de la misma manera como empezaron a extenderse, la humanidad quedaría soñante frente al desarrollo del alma consciente, pues los sentimientos nacionalistas se orientan en la dirección opuesta, tienden a que el ser humano no se vuelva autónomo, sino que se convierta en una especie de mala copia de esta o aquella formación grupal, nacionalidad.

18 Esta condición es la primera que tenemos que considerar si con respecto a lo práctico contemplamos la afirmación — que de otro modo seguiría siendo abstracta — que en este quinto período post-atlante principalmente tiene que desarrollarse el alma consciente.

19 Otra cosa más tiene que efectuarse en este quinto período para que el alma consciente realmente deba desarrollarse. Se trata de que en el ser humano, en cuanto llega a ser más individual y cada vez más individual, ha de producirse una verdadera desolación de la vida religiosa, si esta vida religiosa no quiere adaptarse al quinto período post-atlante, sino que quiere quedarse tal como fue correcto como lo era en el cuarto período post-atlante. En la cuarta cultura post-atlante, debido a que la humanidad propendía a la vida grupal, también tenía que generarse religiones grupales. En cierto modo tenían que verterse por el poder sobre grupos humanos, formas comunes en dogmas, formas comunes en principios religiosos y en pensamientos religiosos. Pero en virtud de que por el alma consciente el afán de individualidad se intensificará cada vez más y más en el curso del quinto período post-atlante, resultará que lo que de las religiones grupales habla al ser humano, ya no penetrará en el corazón ni en lo individual del alma; y los hombres simplemente no comprenderán lo que proviene de las religiones grupales. En el cuarto período post-atlante aún era posible enseñar a los hombres en forma grupal sobre el Cristo; en el quinto período el Cristo en realidad empieza a entrar en cada alma humana. En lo inconsciente o en lo subconsciente ya está en todos nosotros el Cristo; pero es preciso que en nosotros mismos el Cristo tiene que llegar nuevamente a la comprensión. Esto no se logra, si a los hombres se les imponen dogmas firmes, rígidos y petrificados, sino que esto se alcanzará tratando de explicarles todo lo que puede contribuir a la comprensión del Cristo, o bien fomentando absolutamente por todos los medios y desde los distintos puntos de vista, el conocimiento religioso. Por esta razón en el quinto período post-atlante deberá despertarse cada vez más y más la tolerancia con respecto a los pensamientos de la vida religiosa. Y mientras que en el cuarto período aún era así que los encargados del campo de la religión procedían de tal manera que proporcionaban a sus semejantes una determinada cantidad de dogmas y preceptos firmes, esto tiene que volverse totalmente y totalmente diferente en el quinto período. En esta época se trata de algo totalmente diferente— precisamente porque el hombre se individualiza cada vez más y más— que intente liberarse enteramente el dogma y de proporcionar a los demás, libre de todo dogma, lo que en virtud de la íntima experiencia personal se puede relatar y describirles, y llevarlo ante ellos para que en ellos pueda desarrollarse individualmente su propia y libre vida de pensamientos religiosos. En verdad, en el quinto período post-atlante las religiones dogmáticas, los diversos dogmas firmes, las confesiones, matarán la vida religiosa. Por lo tanto, se procede de la correcta manera, si en la quinta época cultural post-atlante se hace cada vez más y más comprensible a los seres humanos: lo especialmente apropiado para la vida humana de los primeros siglos del cristianismo fue esto; en los siglos subsiguientes actuó algo diferente. Pero también existen otras religiones. Se tratará de hacer comprensible la esencia de otras religiones, como asimismo los distintos aspectos de la concepción respecto al Cristo. A través de ello se situará frente a cada alma aquello que esta alma pueda profundizar. Pero uno mismo no amolda el

alma, sino le deja, sobre todo en el ámbito religioso, su libertad de pensamiento, para llevar a su despliegue a esta libertad de pensamiento.

20 Así como es importante la comprensión social con respecto a uno de los puntos que he caracterizado para el quinto período post-atlante, así también es condición fundamental para el desarrollo del alma consciente la libertad de pensamiento en el ámbito de la religión: Mutua comprensión social para la convivencia humana - libertad de pensamiento en el ámbito de la religión, de la vida religiosa.

21 Esto, que intentaremos de comprender cada vez más y más la vida religiosa, penetrarla en su naturaleza y poder entendernos por eso con nuestros semejantes, aunque cada uno desarrolle su vida religiosa propia, esto, hay que tenerlo presente cada vez más y más, por tratarse de una condición fundamental para el quinto periodo post-atlante, algo que la humanidad tiene que adquirir conscientemente, por su propia fuerza. Justamente en la época del alma consciente, las potencias ahrimánicas vuelven a acometer con toda fuerza contra la libertad de pensamiento; y vemos que por todas partes las confesiones combaten uno de los nervios fundamentales de la corriente científico-espiritual de la concepción del mundo: la difusión de la libertad de pensamiento; vemos como ganan terreno muchas difamaciones contra la ciencia espiritual, por la simple razón de que ella, con plena y clara comprensión, quiere ocuparse del nacimiento del alma consciente y que no quiere difundir una vida religiosa que todavía se basa en la difusión, en fomento del alma racional-sensible, como fue el caso en el cuarto período post-atlante. Las formas del cristianismo han sido fundadas aún en el cuarto período post-atlante, desde la necesidad de la cultura greco-romana. Como formas de iglesia, ya ahora son inapropiados, y van a volverse cada vez más y más inapropiados, el permitir que surja la libertad de pensamiento, la que tiene que surgir cada vez más y más.

22 Y en el mismo tiempo en el cual surgía a partir de la vida moderna, quiero decir, el primer germen de la necesidad de la libertad de pensamiento, inmediatamente también entró en acción la potencia opuesta, en forma de lo que se suele llamar el jesuitismo de las distintas religiones — si bien ello abarca mucho que en su detalle tendría que caracterizarse. En realidad, el jesuitismo ha sido creado con el fin de oponer la más fuerte resistencia a la libertad de pensamiento, la que es una necesidad de vida del quinto período post-atlante. Cada vez más y más será necesario desterrar en todos los ámbitos de la quinta cultura al jesuitismo opuesto a la libertad de pensamiento; pues, irradiando de la vida religiosa, tiene que desenvolverse la libertad de pensamiento cada vez más y más en todos los ámbitos de la vida. Pero por el hecho de que tiene que ganársela de manera autónoma, resulta que en cierto modo la humanidad se halla ante una prueba, y en todas partes surgen las más grandes dificultades. Y estas aumentarán tanto más, cuando la humanidad de la quinta cultura post-atlante debe desarrollarse justo hacia la claridad de consciencia, pero al principio lo siente como algo incómodo y debido a ello se adormece en muchos aspectos.

23 Así vemos que existe una lucha aguda entre el germinar de la libertad de pensamiento y la autoridad que desde tiempos antiguos influye en nuestros tiempos. Y es existente la adicción aturdidora de entregarse a ilusiones con respecto a la fe en la autoridad. Esta fe en la autoridad ha aumentado y se ha intensificado de sobremanera en nuestro tiempo y bajo su influencia se desarrolla un cierto desamparo del ser humano con relación al hacer un juicio.

24 En el cuarto período post-atlante al ser humano fue dado como don natural un sano intelecto; ahora tiene que adquirirlo, desarrollarlo. La fe en la autoridad lo detiene. Pero estamos completamente atados a la fe en la autoridad. ¡Pues piensen uds. cuán desamparado actúa el ser humano a este respecto, en comparación con los animales irracionales! Cuantos instintos posee el animal en sí, que lo guían saludablemente, hasta para superar la enfermedad y volver al estado de salud, mientras que en

semejantes situaciones la humanidad de nuestro tiempo trabaja en contra del juicio en tales ámbitos. Allí la humanidad moderna se somete enteramente a la autoridad. La humanidad moderna no se inclina fácilmente a adquirir un juicio sobre las condiciones saludables sobre la vida, indudablemente existen esfuerzos loables en todo tipo de asociaciones y semejantes. Pero tales esfuerzos tienen que intensificarse más y más; y ante todo hay que comprender que nos acercamos cada vez más y más a la fe en la autoridad y como se crean teorías enteras, que nuevamente son la base para orientaciones, para fortalecer realmente la fe en la autoridad. En el campo de la medicina como asimismo en el ámbito de la jurisprudencia pero también en todos los demás ámbitos, las personas se declaran incompetentes desde el principio para adquirir el entendimiento y aceptan sin más lo que dice la ciencia. Dada la complejidad de la vida moderna esto es comprensible; pero bajo la influencia de tal fuerza de autoridad la humanidad se vuelve cada vez más incapaz, y de formar sistemáticamente esta fuerza de juicio, este modo de pensar autoritario, esto es realmente el principio del jesuitismo. El jesuitismo de la religión católica es solamente un trabajo especializado, el que se presenta también en otros ámbitos, donde uno, solo no se de cuenta. Al principio el jesuitismo surgió en el ámbito eclesiástico-dogmático con la tendencia de mantener el poder del papado, poder que del cuarto período post-atlante se extendió al quinto período, sin ser apropiado para éste. Pero paso a paso el mismo principio jesuítico se extenderá a otros ámbitos de la vida. En el presente ya notamos que en la medicina va surgiendo un jesuitismo, apenas diferente al jesuitismo de la religión dogmática. Vemos, como se anhela a partir de un dogmatismo médico hacia un incremento del poder del cuerpo médico. Y eso es lo esencial de la aspiración jesuita, también en diversos otros ámbitos. Esto será cada vez más y más intenso; la humanidad cada vez más y más quedará coartada en lo que la autoridad le imponga. Y la salvación del quinto período post-atlante consistirá, en contra de estas oposiciones ahrimánicas — pues de esto se trata — en hacer valer el derecho del alma consciente que quiere desarrollarse. Pero esto solo puede ocurrir, cuando los seres humanos realmente quieran desarrollar comprensión y fuerza de juicio sano, puesto que ahora no reciben la comprensión como sus dos brazos, como todavía había sido en comparación con la cuarta época post-atlante. El desarrollo del alma consciente exige libertad de pensamiento, pero ésta libertad de pensamiento sólo puede prosperar dentro de una determinada aura, dentro de una determinada atmósfera.

25 He señalado las dificultades que en el quinto período post-atlante existen. Pues este quinto período post-atlante apremia hacia una muy determinada dirección evolutiva: esto es, hacia el desarrollo del alma consciente. Pero esta alma consciente, justamente porque ha de desarrollarse como alma consciente, tiene que tener resistencias, tiene que pasar por pruebas. Así vemos, que tanto desde la comprensión social como de la libertad de pensamiento surgen las resistencias más fuertes. Y hoy, ni se entiende que existen estas resistencias; pues en los círculos más amplios se considera a las resistencias justo como lo correcto, como algo que no se debería combatir, sino que se debería desarrollar especialmente.

26 Pero ya existen muchos, muchos seres humanos que tienen un corazón abierto y una buena comprensión para aquello en lo que está colocado el ser humano moderno, y que tienen un sentido abierto y una buena comprensión, para aquello lo que hoy ya se puede ver: que debido a que las relaciones kármicas de los seres humanos han entrado en la crisis que justo he caracterizado, comienza que los niños ya no entienden a los padres, ni los padres a los niños, los hermanos ya no se entienden entre sí; asimismo los pueblos ya no se entienden entre sí. Ya existen hoy suficientes seres humanos, que se enfrentan con el corazón sangrante (*Blutenden Herzens*) a estas circunstancias, aunque necesarias, pero solo actuando correctamente, cuando son compenetradas de comprensión. Pues a partir de la sangre del corazón (*Herzblut*) tienen que ser ganados conscientemente los impulsos para este nuevo obrar del mundo. Lo que surgirá por sí mismo, será enajenamiento entre los individuos entre sí. Lo que emergerá desde el corazón humano, deberá ser anhelado conscientemente. Cada alma individual se acercará a dificultades en el quinto período post-atlante, pues sólo en el superar de estas dificultades resultarán las pruebas para poder desarrollar el alma consciente.

27 Alguien llega hoy y dice: Ay, no siento que debo hacer de mi, no sé cómo situarme en los contextos de la vida. - Esto se debe a que aún no encontré la posibilidad adecuada para reflexionar con claridad sobre las necesidades del tiempo de hoy y sobre la integración de un ser humano en esta. Hoy en muchos seres humanos ya se desarrollan las circunstancias, hasta la enfermedad física, hasta la inconsistencia física. La correcta comprensión de esto es lo que debe exigirse cada vez más, y cada vez más y más intensivo. Aquello que se verterá sobre la humanidad, por que es necesario en el quinto periodo post-atlante, esto será el peligro de la necesidad del alma, necesidad del alma con la tendencia particular, como lo que hoy se ha descrito, lo que justo hoy se ha expuesto. Muchas personas ven lo que he descrito y sienten que es necesario y que realmente es necesario, que los seres humanos lleguen por un lado a la comprensión social, y por el otro lado a la libertad de pensamiento. Pero pocos, muy pocos se inclinan hoy en día a recurrir a los medios adecuados, pues a aquello que es necesario para la comprensión social, frecuentemente se busca responder con retóricas que suenan idealistas. ¡Cuanto se escribe hoy en día sobre la necesidad de un trato individual del ser humano en crecimiento! ¡qué amplias teorías se imaginan en todos los más diversos aspectos pedagógicos! Esto no es tanto de lo que se trata. Muchas descripciones positivas acerca de cómo realmente se desarrolla al ser humano, quiero decir, historia natural positiva del desarrollo individual del ser humano, esto es, lo que con plena comprensión debe difundirse; contar, hasta donde podamos, como se ha desarrollado una persona A, una persona B, una persona C y saber responder amorosamente al desarrollo de una persona que se presenta delante de nosotros. Esto es necesario en primer lugar: estudio de la vida, la voluntad para el conocimiento de la vida, y no programas; puesto que el programa teórico es el enemigo de la quinta cultura post-atlante.

28 Cuando aparecen asociaciones, entonces en realidad deberían presentarse en el sentido de la quinta cultura post-atlante, de tal manera que las personas que se encuentran en estas asociaciones sean lo principal, y que a partir de las relaciones mutuas de estas personas positivas resulte lo que pueda resultar. Si se presta la debida atención pueden darse cosas muy individuales. ¿Qué se hace hoy habitualmente? Se empieza con establecer estatutos. Cierto, esto puede ser muy bonito y tal vez es necesario, ya que las condiciones exteriores exigen estatutos. Pero habría que tener en cuenta, principalmente en nuestro ámbito, que todo hablar sobre programas y estatutos no es más que una concesión al mundo, que aquello de lo que se trata tiene que ser la convivencia individual, que se da a partir del ser humano positivo, que la comprensión mutua es lo que importa. Entonces resultarán para el quinto periodo post-atlante, pues hay varios siglos por venir, las posibilidades, de que también emergerá del círculo de aquellos que tienen una comprensión para el desarrollo individual, para el desarrollo pleno de vida en el mundo general, la cual hoy en día todo lo encierra en artículos, como en “botas españolas”, en artículos o leyes o algo similar. Por lo tanto, vemos aparecer las doctrinas que suenan saludables desde los pulpitos, y de los demás escenarios en los cuales se intenta instruir sobre la vida. Vemos aparecer doctrinas en todos lados, que chorrean por tantas abstracciones, en las cuales se les presenta a las personas toda clase de ideas e ideales. Pero esto no se puede tratar, sino que se debe penetrar con la comprensión en lo concreto de la vida real. ¿Cómo se podrá alcanzarlo?

29 Muy naturalmente, se objeta con todo el derecho a lo que se acaba de expresar: Si, realmente no podemos aprender a juzgar todo aquello, que proviene de los contextos autoritarios. Hay que imaginarse, dirán las personas, ¡todo lo que tiene que aprender alguien que quiere ser médico! ¡es justo que lo aprenda; pero nosotros no podemos aprender esto, y aprender además lo que aprende el futuro jurista, lo que aprende el futuro pintor, etc. Esto no podemos. ¡Indudablemente, esto no es posible! Cierto, no podemos, esto es sin duda; pero tampoco tenemos que ser creativos, solo tenemos que tener la capacidad de juicio. Tenemos que entrar en la posición de dejar crear a la autoridad, pero ser capaz de juzgar a la autoridad. Esto no lo aprendemos, ni lo adquirimos ocupándonos de todas las diversas especialidades, sino a través de apropiarnos de la posibilidad de un juicio, a partir de algo que pueda formar ampliamente nuestra comprensión, nuestra capacidad de juicio. Esto jamás puede darse de un conocimiento material de las distintas especialidades, sino a partir del amplio conocimiento espiritual.

30 Ciencia espiritual tiene que ser el conocimiento central, pues la ciencia espiritual no solo nos aclarará sobre las relaciones en el desarrollo del ser humano, sino que, a través de la forma de pensamientos que tiene, desarrollará nuestra comprensión sana, la cual hoy en día tiene que recogerse de profundidades más grandes, que tenía que recogerse en la época cultural greco-romana, en el cuarto periodo cultural post-atlante. La manera de formar conceptos, de formar representaciones, distinta de la otras ciencias, la que es necesaria para la ciencia espiritual, no nos da la capacidad de volvernos autoridad en uno o en otro ámbito, pero si volvernos capaces de juicio, y por que es así, se comprenderá cada vez más y más, pues existen fuerzas misteriosas en el alma humana y estas fuerzas misteriosas, estas fuerzas de misterio ligarán el alma humana con el mundo espiritual, y por el lazo que se forma entre el alma humana y el mundo espiritual, en virtud de la fuerza que nos da la ciencia espiritual, llegaremos a ser capaces de juzgar en cada caso individual, al encontrarnos frente a la autoridad. No vamos a saber lo que la autoridad puede saber; pero cuando la autoridad sabe algo, y hace esto o aquello en cada caso individual, nosotros seremos capaces de juzgarlo.

31 Esto tenemos que subrayar especialmente como algo, que a través de la ciencia espiritual tiene que darse, que ella no solo instruye a los seres humanos, sino que hace capaces de juzgar a los seres humanos en este sentido, es decir, les da recién la posibilidad de libertad de pensamiento, fomenta en ellos la independencia del pensamiento. La ciencia espiritual no nos convierte en médicos, pero la ciencia espiritual nos capacita para el discernimiento con respecto a lo que por el actuar del médico tiene lugar en la vida pública, siempre y cuando nos compenetremos correctamente en la ciencia espiritual. Cuando algún día será comprendido, a lo que me refiero con estas palabras, entonces uno comprenderá mucho, mucho de las fuerzas curativas del quinto período post-atlante. Pues se ha dicho mucho, mucho con aquello a lo que realmente me refiero, que la ciencia espiritual transformará la comprensión humana, de modo que el ser humano sea capaz de juicio, y que de a luz la fuerza de comprensión de su vida anímica. Recién a través de ello puede adquirirse en realidad la libertad de pensamiento.

32 Si ahora se me permite hablar de un modo imaginativo, así deseo detallarles este pensamiento en una forma aún más pictórica, imaginativa. Nosotros escuchamos en la ciencia espiritual del mundo espiritual real, del mundo espiritual concreto, de seres elementales en nuestro entorno; escuchamos de las jerarquías, de Ángeles, Arcángeles etc. El mundo se puebla para nosotros con contenidos espirituales concretos, o bien, con fuerzas y seres espirituales. ¡A estas entidades de los mundos espirituales no les es indiferente el que nosotros sepamos algo acerca de ellas! En el cuarto período post-atlante aún les había sido más o menos indiferente, pero en el quinto período ya no les es indiferente, sino que ahora es como si se les privara de una parte de la nutrición espiritual, cuando los seres humanos en la tierra no saben nada de ellas. El mundo espiritual está absolutamente en unión con nuestro mundo físico terrestre. Esto se comprenderá mejor, si agregó algo que todavía les parecerá paradójico, pero que, no obstante, es verdad. Y en nuestro tiempo, aunque hay mucho que todavía no se puede decir, es necesario expresar algunas verdades que ya se expresan hoy, porque es preciso que los seres humanos no deben vivir sin estas verdades.

33 Vean Uds., para las personas que viven aquí en la tierra, es un punto de vista correcto de decir: con el Misterio de Gólgota el Cristo entró en la vida terrenal, y desde entonces él está en la vida terrenal. Y desde un cierto punto de vista de la sensación se puede ver como una dicha de la vida terrenal, que Cristo ha entrado. Pero pongámonos en el punto de vista de los Ángeles — y este punto de vista no es ningún invento mío, este punto de vista es aquello, que resulta como algo real para el verdadero investigador oculto— pongámonos en el punto de vista de los Ángeles. Ellos han vivenciado algo distinto en su esfera espiritual: ¡ellos han vivenciado lo inverso! El Cristo se ha dirigido desde la esfera de los Ángeles hacia los seres humanos, él ha abandonado su esfera. Los Ángeles tienen que decirse para ellos: Desde nuestro mundo, el Cristo por el Misterio de Gólgota se ha retirado. — y debido a ello tienen motivo para

entristecerse, como por el otro lado los hombres pueden sentirlo como algo curativo, el que el Cristo haya llegado a ellos, en cuanto los seres humanos vivan en el cuerpo físico. Esto es un pensamiento real, y quien conoce el mundo espiritual, sabe que para los Ángeles, con respecto a los cuales es verdad lo que acabo de expresar, hay una sola redención, la que consiste en que los hombres en la tierra viven en sus cuerpos físicos, con el pensamiento crístico, y que el pensamiento crístico irradia como una luz hacia arriba a los Ángeles, desde el Misterio de Gólgota irradia como una luz hacia arriba a los Ángeles. Los seres humanos dicen: el Cristo ha entrado en nosotros, y nosotros podemos desarrollarnos de tal manera que el Cristo pueda vivir en nosotros — “No yo, sino el Cristo en mí”. Pero los Ángeles dicen: para nuestra esfera el Cristo se ha retirado de nuestro interior, y él brilla hacia nosotros, como tantas y muchas estrellas en el pensamiento crístico de los seres humanos individuales; allí lo reconocemos nuevamente, allí ha brillado desde el Misterio del Gólgota. — Existe una relación real entre el mundo espiritual y el mundo del ser humano. Y esta relación real también se expresa en que los seres espirituales que habitan el mundo espiritual fuera de nosotros, con satisfacción pueden dirigir su mirada hacia los pensamientos que nosotros podemos formarnos sobre el mundo de ellos. Ellos solo pueden ayudarnos, si nosotros podemos hacernos pensamientos sobre ellos, aunque no hayamos llegado a mirar clarivamente hacia dentro del mundo espiritual, ellos pueden ayudarnos, si nosotros sabemos de ellos. Si estudiamos lo que nos da la ciencia espiritual, nos llega la ayuda desde el mundo espiritual. No solo son las cosas que aprendemos, los conocimientos, sino son las entidades mismas de las jerarquías superiores, que nos ayudan, si nosotros sabemos de ellos. Entonces, cuando continuamos enfrentando a las autoridades en el quinto período post-atlante, nos resultará curativo, cuando tenemos detrás de nosotros no solo nuestro propio intelecto humano, sino aquello, lo que las entidades espirituales puedan obrar en nuestro intelecto, si nosotros sabemos de ellos. Ellos nos habilitan para el juzgar frente a las autoridades. El mundo espiritual nos ayuda. Nosotros la necesitamos, tenemos que saber de ella, tenemos que asimilar a sabiendas. Esto es lo tercero que tiene que realizarse para el quinto periodo post atlante.

34 Lo primero es la comprensión social humana, la segunda necesidad reside en la adquisición de la libertad de pensamiento, y la tercera, es el conocimiento vivo del mundo espiritual, por medio de la ciencia espiritual. Estos tres tienen que ser los grandes ideales reales para el quinto período post- atlante. En el campo de la vida social tiene que desarrollarse la comprensión social; para la vida religiosa y las demás convivencias de las almas libertad de pensamiento; y en el ámbito del conocimiento tiene que alcanzarse el conocimiento espiritual. Comprensión social, libertad de pensamiento, conocimiento espiritual — Estos son los tres grandes designios, impulsos de la quinta época cultural post-atlante. Bajo estas luces tenemos que desarrollarnos, porque estas son las luces correctas para nuestro tiempo.

35 Algunos seres humanos sienten intensamente, que algo así es necesario, esto es, que tiene que surgir otro modo de convivencia actual de los seres humanos, que tienen que darse otros conceptos. Pero las últimas consecuencias se escapan o de la buena voluntad o del conocimiento del ser humano. Esto podemos ver en la relación en la cual, se encuentran algunos seres humanos frente al anhelo de la ciencia espiritual o antroposofía. Al respecto, no es necesario pensar en lo malintencionado que calumnia a la ciencia espiritual, teosofía o antroposofía, o en aquello que por otras razones se enfrenta a ella con formas malintencionadas, opuestas, sino podemos pensar en una voluntad honesta, la que existe dentro de la humanidad del presente, sincera voluntad para crear impulsos que concuerden con los verdaderos fines de la quinta cultura post-atlante. Piénsese cuántos “reformadores” aparecen en los más variados campos: pastores y predicadores sociales dentro de círculos no teológicos, o no religiosos. ¡Como todo esto aparece; como todo esto muchas veces está animado con la mejor, mejor voluntad! ¡Quiere conducir a la humanidad hacia algo, hacia lo cual apremia en nuestro tiempo! Buena voluntad muchas veces existe, y en este momento queremos dirigir nuestra mirada, a lo que está bajo la buena voluntad, no a lo que está bajo la mala voluntad. Pero mientras que esta buena voluntad solo se mantenga en expresiones generales, aunque sean basadas en sentimientos fervientes, no ayuda en nada, si el conocimiento que solo puede emanar de la ciencia espiritual, no se vuelve vivo, para que se puedan cumplir los tres grandes ideales

reales: comprensión social — comprensión social humana —, libertad de pensamiento, conocimiento espiritual. Pero en el presente la comprensión de los seres humanos con respecto a tal realización todavía no se halla ni en el principio, excepto el pequeño núcleo que se ha formado dentro de la cosmovisión científico espiritual.

36 Hoy podemos ver algunos bellos y nobles conocimientos en esa dirección. De esto deseo darles una prueba, que se me ha presentado como se suele decir “casualmente”. En realidad, se ha dado por el karma, encontré en un escaparate un librito, que compré por la impresión que me causó el título. Allí se habla del ser humano moderno, que busca este ser humano, bajo cual impresión crece este ser humano moderno; se hace mención de lo mucho que en el mundo exterior moderno favorece al ser humano y le facilita la vida; como la vida es un placer bajo la influencia de ciertas comodidades que ha traído la reciente fuerza del vapor, la reciente electricidad; todo esto se menciona. Pero entonces una cosa es remarcada. Se acentúa que, si bien la vida del hombre moderno se ha hecho más rápida y movida, que fue el caso en tiempos pasados, pero se ha vuelto más rica. Todo esto se remarca con cierta alegría y profundidad; y a base de predominantes hechos espirituales del tiempo moderno, se relatan las condiciones favorables de la vida del ser humano moderno en contraste con la vida más apática, más triste e instintiva de tiempos pasados. Pero entonces, se sigue describiendo correctamente aquello, lo que he insinuado como las dificultades del quinto período post-atlante. Solo que no se reconoce, que esto emana justo de la peculiaridad del quinto periodo post atlante y su exigencia — la formación del alma consciente —. Con claridad y claramente brillante no se ve. Esto es de lo que se trata. Pero se siente con el corazón abierto. Allí se dice: “Extraño: Se nos permitió partir desde la alegría de la vida, desde el placer de la existencia al describir el desarrollo interior de nuestro tiempo. Y al final de este párrafo tenemos que hablar de una necesidad interior y profunda del alma. Lo que aquí vivenciamos en lo pequeño, lo vive nuestro tiempo en lo grande” — Con “en pequeño” se refiere al lugar donde el vive en este momento. — “Una riqueza cultural incomparable, un desenvolverse de vida en fuerza y belleza, como casi ningún otro en la historia y al mismo tiempo, una necesidad del alma que surge y abarca todos los estratos del pueblo”.

37 Y ahora que este hombre acertadamente ha reconocido, considera diversos aspectos, que debe conducir a no detenerse en una simple descripción desamparado de la necesidad anímica, sino encontrar lo correcto para que los impulsos de la humanidad moderna puedan guiarse de la manera justa. Entre estos diversos aspectos describe entonces lo que él llama teosofía, como él la ha conocido. Aquí encontramos a una persona entre muchos adversarios, que está frente a la teosofía con actitud favorable, con la mejor voluntad, con una voluntad de realmente conocerla, quien además se ha familiarizado con esto, y por ello debe entrar en consideración por nosotros. Realmente, no lo expongo a partir de una ridiculez, sino por que realmente es muy importante y esencial, que nos ocupemos con este tipo de relaciones positivas de nuestra ciencia espiritual con la vida exterior.

38 Después de haberse referido a lo que la mística, sin llegar a la “mística”, se propone hacer en cuanto a la profundización de la vida y para poner remedio a la necesidad del alma, el autor de dicho libro agrega: “Al lado de la mística se halla la teosofía. Hay quienes que en ésta sólo ven apariencias que se propone valerse de sucedáneos en lugar de fuerzas probadas; o quienes en ella no encuentran más que la propensión al sincretismo y al eclecticismo”, esto es, a la conciliación de diversas confesiones religiosas y concepciones del mundo. Sabemos que los que no penetran en la ciencia espiritual, dicen que en ella se trata de recalentar el gnosticismo etc.; pero este hombre da un paso más, diciendo: hay “quienes en ella no ven más que la propensión al sincretismo y al eclecticismo, según la inclinación individual, y la mezclan con efectos secundarios menos claros de la vida actual, o sea, con superstición, espiritismo, dotes visionarios, simbolismo y fenómenos misteriosos parecidos de jugueteo espiritual. Pero no es así. Sería una actitud injusta frente a este movimiento al no reconocer las profundas relaciones y valores interiores que en el mismo se expresan”. — Entonces estamos frente a un hombre con una actitud favorable, quien dice, además: “Debemos tratar de comprenderlos, al menos a los círculos en torno de Steiner, como un

movimiento religioso entre nuestros contemporáneos, si bien, no de índole primaria, sino más bien de carácter sincrético, pero de todos modos orientado hacia el objetivo de la vida en su totalidad". Espero que, en virtud de tanta buena voluntad, este hombre llegará a descubrir también la originalidad. "Podemos juzgarlo como un movimiento para satisfacer los intereses suprasensibles del hombre, y con ello, como una superación del realismo apegado a lo sensible; ante todo podemos reconocerlo como un movimiento que incita los seres humanos a prestar atención a los problemas morales que se les presentan, y que se propone trabajar para alcanzar el renacimiento interior a través de una concienzuda autoeducación"; — repito que no lo cito por un sentimiento ridículo, sino porque se trata de un juicio poco común en comparación con lo que generalmente se oye decir con respecto a la antroposofía — "basta leer el libro de Steiner sobre la introducción a la teosofía, para darse cuenta con que seriedad esta persona se ha dirigido al trabajo sobre la purificación moral y la autoperfección. Además, en su especulación dirigida hacia lo suprasensible es una reacción contra el materialismo, sin embargo..." — hora se expresa algo en que les ruego fijarse especialmente — "fácilmente pierde el piso de la realidad y entra en hipótesis, en fantasías clarividentes, en un reino de los sueños, de modo que ya no retiene suficiente fuerza para la realidad de la configuración de la vida individual y social. Pero al menos queremos y tenemos que registrar la teosofía como un fenómeno correctivo dentro de la formación del presente".

39 Entonces, lo único que en el fondo no le agrada a este hombre, es el ascenso a la comprensión espiritual, la comprensión espiritual real y concreta; es decir, le gustaría tener de la teosofía —según su opinión— lo que puede emanar como impulsos para el perfeccionamiento moral del ser humano; pero todavía no reconoce, que esto aquí en el quinto período post-atlante, sólo puede provenir de la verdadera y concreta comprensión espiritual. Él no reconoce las raíces; Él quiere tener los frutos sin las raíces. Él no reconoce todo el contexto. Precisamente este hombre resulta ser sumamente interesante, porque, como se ve, aunque haya estudiado con ahínco mi libro "Teosofía", no se da cuenta de que una cosa no existe sin la otra; él quisiera cortarle la cabeza a ese libro, pero quedarse con el resto del cuerpo; pues todavía considera este cuerpo como algo valioso.

40 Esto es, lo que tiene relación con lo que les he expuesto anteriormente. Que es necesario la comprensión social, la libertad del pensamiento, esto si comprenden semejantes personas, pero aún no quieren reconocer que lo tercero, la comprensión espiritual, tiene que formar la base para nuestro quinto periodo post-atlante. Esto es aquello lo que aún no pueden alcanzar; esta es una de las tareas más importantes de la corriente de la cosmovisión científica espiritual, también para despertar la comprensión para esto. Muchos todavía consideran como algo fantasioso el ascenso hacia los mundos espirituales; pues no comprenden que la pérdida de la comprensión de los mundos espirituales ha conducido al materialismo y a la correspondiente incompreensión social, como asimismo a la vida materialista basada en la concepción materialista en el tiempo moderno. Justamente por el pensar de los benevolentes tenemos que estudiar, como aún hoy les es difícil a los seres humanos de reconocer la necesidad de los mundos espirituales concretos. Es por esto, que tenemos que intentar aún más de ganar la comprensión para estos impulsos, como son aquellos de los cuales he querido hablarles en la conferencia de hoy.

41 El librito del cual he hablado, se llama "El mundo de pensamientos de los cultos, problemas y tareas". Como dije, llegó a mis manos "casualmente", pues apareció en Hamburgo, ya en 1914, y reproduce una conferencia dada el 23 de septiembre de 1913 en el Congreso de la Misión Interna en Hamburgo, por el profesor doctor *Friedrich Mahling*. Solo me sorprende — como dije casualmente llegó a mis manos hace unos días en un escaparate de una librería —, que nadie de nuestro círculo haya mencionado jamás este libro; pues pudo a ver caído en las manos de alguien, ya que apareció en 1914. En realidad sería necesario de ocuparnos de los diferentes hilos, que van de ida y vuelta entre los diferentes ámbitos. Sería necesario de ocuparse de la tendencia que se puede encontrar con más frecuencia, aquella de la

maledicencia grosera y de la burla de nuestro movimiento, pero también podemos ocuparnos de eso, cuando se busca la comprensión más honesta, como en este caso, donde realmente podemos aprender de aquellas dificultades, que aún hoy todavía tiene el ser humano, que busca la comprensión más honesta.

42 La conferencia de hoy quería configurarla para mostrar cuáles deben ser los tres grandes ideales, los ideales concretos para el quinto período post-atlante: comprensión social concreta del ser humano, libertad de pensamiento, comprensión espiritual. Estos tres ideales concretos tienen que dar la orientación a las ciencias en el futuro. Tienen que purificar y depurar la vida, tienen que dar los impulsos para la moral, y en el más amplio sentido tienen que indicar la orientación y la dirección, penetrando y fomentando la vida dentro de la humanidad moderna. Pero no será posible cumplir las primeras dos exigencias — comprensión social y libertad de pensamiento — sino se reúne en tercer lugar con ellas la comprensión espiritual, porque debe desarrollarse el alma consciente. El alma consciente ya tiene como su nivel superior al Yo espiritual, el cual tiene que gestarse en el sexto período cultural post-atlante. Esto no podrá desarrollar si no se prepara aquella autonomía interior del ser humano, lo que se logrará por medio del desenvolvimiento del alma consciente. Esto es, lo que tenemos que considerar en nuestro anhelo científico-espiritual, que aquello que reconocemos como verdades abstractas, realmente tienen la fuerza mística, que solo tiene que liberarse, para arrojar luz brillante sobre toda la vida. Y dondequiera se encuentre el individuo en la vida, ya sea en esta o aquella área de la ciencia, en esta o aquella área de trabajo práctico, aunque sea el trabajo más pequeño: El ser humano colaborará en las grandes tareas de nuestro tiempo, cuando sepa vivificar para su área, aquello que tomamos en nuestros encuentros como verdades abstractas, en el sentido como debe ser. Y entonces, entrará alegría en el alma del ser humano, alegría que no solo es superficialidad alegre, que al mismo tiempo está unida con aquella seriedad que es portadora de vida, que eleva nuestras fuerzas, que no solo quiere dejar gozar la vida, sino que nos hace trabajadores eficientes.

43 En este sentido los tres ideales sociales concretos e ideales de conocimiento mencionados serán también aquello que da al alma consciente la capacidad para comprender de una manera nueva en el quinto período post-atlante el Misterio de Gólgota, de acoger al Cristo; pues tenemos que entablar un lazo real con los mundos espirituales y también llegar a saber en qué relación se hallan éstos con el impulso central de la evolución terrenal, con el impulso de Cristo. En esto se convertirá el impulso de Cristo bajo la influencia de los pensamientos que de los mundos espirituales nos llegan a la existencia terrenal, porque en la existencia terrenal desde el Misterio de Gólgota pueden resplandecer pensamientos en las almas humanas, que irradian, como lo he expuesto, como estrellas luminosas, dando consuelo, hacia el mundo de los Ángeles, que han perdido el Cristo de su esfera, para verlo irradiando hacia ellos desde la esfera de los pensamientos humanos.

44 No, el conocimiento espiritual no es algo que deberá ser expuesto como algo fantasioso; el conocimiento espiritual es aquello que anhela poder influir sobre aquella realidad, de la cual puede ser subsanada la necesidad del alma que necesariamente tiene que ser vinculada con el quinto período post atlante. Esto quería hablarles hoy. Espero que en un futuro no muy lejano nos volvamos a ver en esta ciudad. Espero que hasta entonces nos mantengamos unidos en los pensamientos y que sigamos trabajando también aquí de acuerdo con el espíritu de nuestro movimiento.